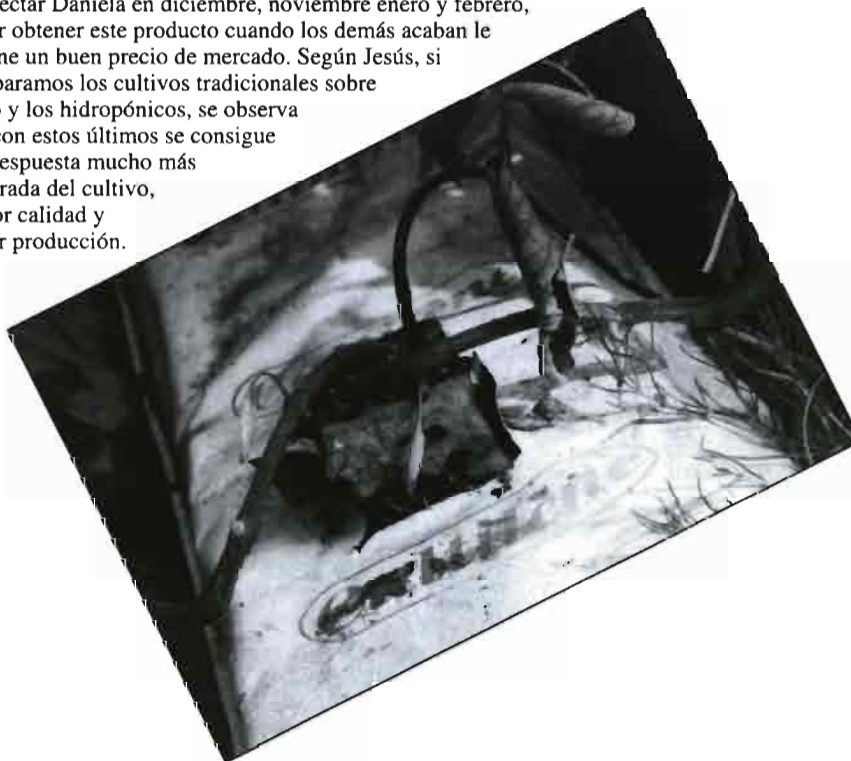




**Jesús Gómez: tomates Daniela antes que la mayoría**

Santa María del Aguila es uno de los lugares más fríos de la provincia de Almería. En el caso de los cultivos de Jesús Gómez, esta condición climática se ve incrementada por la estructura de sus invernaderos. Este agricultor dedica aproximadamente una hectárea de superficie al cultivo del tomate larga vida Daniela cuya plantación se inició a finales de octubre, más tarde de lo acostumbrado a causa de una demora en la instalación de riego. Por norma general, un retraso de este tipo afecta directamente a la calidad del tomate. Sin embargo, a fecha de 17 de febrero procedían a iniciar las tareas de recolección cuando en realidad se esperaba empezar en marzo. Mientras el resto de los agricultores suelen recolectar Daniela en diciembre, noviembre enero y febrero, poder obtener este producto cuando los demás acaban le supone un buen precio de mercado. Según Jesús, si comparamos los cultivos tradicionales sobre suelo y los hidropónicos, se observa que con estos últimos se consigue una respuesta mucho más acelerada del cultivo, mayor calidad y mejor producción.



# Crece de un día para otro

«No se trata de un crecepelo ni de un efectivo fertilizante hortícola» Esta frase de Jesús Gómez agricultor de Sta. María de Aguila definía el impacto que produce la aplicación de las técnicas de hidroponía en los cultivos tradicionales.



**Ángel Fernández: de la nada a un programador computerizado de riego**

Situados en la zona de Paraje de la Cumbre, sus cultivos hidropónicos con lana de roca abarcan una superficie de 3 Ha. La superficie cultivable está dividida en dos mitades, en una se emplea exclusivamente lana de roca Grodan y en la otra mitad Cultilène. El invernadero se fundamenta sobre una estructura de fibrocemento de 3,70 m de altura. Sin embargo, lo que probablemente sorprende más de esta plantación es la rápida modernización de la cual han sido objeto sus instalaciones. La adquisición de sistema computerizado de control de riego, cuando hasta hace poco tan sólo contaban con los métodos tradicionales, significa que el cambio, aunque radical, es posible. En la fotografía superior puede observarse la utilización de tiras de manta térmica para el forzado de las plantas en sus primeros estadios.



Felipe Landa (en la fotografía inferior, a la izquierda del agricultor Angel Fernández) y Manolo Vega de Agroteca son los hombres de la lana de roca Cultilène en España. Ante algunas afirmaciones contrarias a la utilización de este sustrato por considerarlo poco ecológico, Felipe argumenta «que el problema de los llamados sustratos ecológicos es su falta de homogeneidad punto que, hoy por hoy, es muy necesario -el manejo no debe complicarse-. Además, el 2º año de cultivo nadie te asegura que sea inerte y su desinfección no es posible en términos de rentabilidad».

Felipe Landa apuesta como elementos diferenciadores de su saco de cultivo, por una parte, la mayor reserva de agua utilizable. En este sentido el año que viene comercializarán el nuevo saco de 1,2 m mucho más útil dada las distancias entre goteros (0,5-0,33) que permitirá poner 3 tacos por saco con un gotero cada una. La utilización del plástico negro interior y los tacos desnudos (sin plástico) evitarán los problemas de algas.

### **Juan Lupión: doctor en hidroponía**

La actividad desarrollada en relación con los cultivos hidropónicos por parte de Juan Lupión merece una atención especial. Este «empresario de la agricultura», nombre con el cual a él le gusta definir su profesión, se dedica a este sector desde 1976 y cuenta para ello con una mentalidad muy abierta, un gran afán de superación y un espíritu incansable. Es uno de los pioneros en cultivos sin suelo dentro de la provincia de Almería. Desde entonces, ha resuelto uno a uno todos los problemas que han ido surgiendo a partir de la práctica y el quehacer cotidiano, como la dureza y rugosidad del suelo y las grandes pendientes. A pesar de recibir grandes críticas y poco apoyo por parte de algunas empresas relacionadas con el sector, Juan Lupión, cabe decirlo con mucho orgullo, suscriptor de la revista Horticultura insistió en la utilización de esta técnica. El tiempo ha demostrado que estaba en lo cierto. La historia se remonta a los años en que sus fincas en Balanegra cuando al roturar ¡pardiez! el suelo duro como una piedra (añadirle una pendiente superior al 3%).

Cartas a especialistas, fax pidiendo recetas a empresas, viajes a Francia le llevaron al único diagnóstico posible. La solución es la hidroponía y hoy su caso es un argumento de venta para las empresas que comercializan sistemas para cultivar sin suelo «podrás trabajar sobre piedra y con pendientes

de hasta el 27%».

En las fotografías Juan Lupión y los ensayos que llevan a cabo con los tacos de su propia elaboración en cultivo de «sandía» para evitar la salida de algas.





### ***José Pomares: Sin electricidad***

En la zona de las Marinas, José Pomares cultiva 2,3 Ha de la variedad de melón galia «Arava» de Hazera, plantado durante el mes de diciembre. Se prevé que se obtendrán productos de buena calidad a mediados de abril.

Debido a las masivas precipitaciones que se produjeron el día anterior a nuestra visita, el agricultor se mostraba preocupado por los fallos en la corriente eléctrica y el suministro de electricidad.

La electrificación está siendo un handicap para el desarrollo de la tecnificación de los cultivos, si queremos competir en igualdad de condiciones con un agricultor holandés que tan sólo tiene que enchufar,

debería solucionarse este tema. Primar como si de una industria se tratase la electrificación de las fincas sería conveniente y

no como decía Jesús Gómez «los 15 cv me han costado cerca de 200.000 Ptas». Destacar que el equipo de fertirrigación, obsérvese la calidad de la plantación, no es otro que el de Hermisan.



### ***Quash: gran densidad de plantas***

Quash «Tierras de Almería» cuenta con 120 Ha de producción, las cuales se encuentran bajo la dirección técnica y supervisión de Rosario Bono. El sustrato que se utiliza con mayor frecuencia es la perlita. La principal característica de la plantación consiste en la gran densidad: se plantaron 6 plantas de tomate por tabla, cuando generalmente se suelen plantar 4, para aprovechar mejor el espacio y acortar la distancia entre líneas. El método utilizado consiste en los tacos.

La plantación se realizó el 15 de agosto con tomates Daniela. Obsérvese en la foto el cultivo en 6 plantas de tomate en lana de roca Cultilène. En algunas de estas zonas de la finca o se cultiva en hidroponía o no es posible hacerlo, pues el terreno no drena bien.